

# ALTERNANTERA

*Grupo  
Redondel*

**Año I - Núms. 1 y 2  
1970**

*He aquí los primeros números de nuestra revista a imprenta. Con ellos la ilusión que nos animaba a lo largo de los ocho Redondeles a multicopia se ve cumplida. Nuestra meta lograda a pesar de todas las dificultades.*

*Por razón de orden técnico/hemos tenido que cambiar el nombre. Pero en nosotros permanece el mismo aliento, la misma inquietud de superación, y el mismo objetivo: el intercambio poético. La poesía siempre a la raíz de nuestros labios como vocación a la palabra.*

*Y es en estos primeros números donde queremos hacer un homenaje póstumo a quien tanto los deseó, a nuestro inolvidable amigo y artista Francisco Gil-Bermejo, fallecido en accidente de automóvil el Viernes Santo. Con él se nos ha ido el centro de nuestro grupo,*

*"...con él se nos ha muerto una costumbre."*

*Llevamos nuestra empresa en serio y esperamos que siempre mejore con la ayuda de todos.*

*grupo poético Redondel*

*A ti Francisco, inolvidable amigo*

*“Temprano levantó la muerte el vuelo,  
temprano madrugó la madrugada,  
temprano estás rodando por el suelo.”*

*(Miguel Hernández)*

**COLABORAN:**

Francisco Gil-Bermejo  
José Sierra Cortés  
Daniel Martínez Salmerón  
Mario Angel Marrodán  
Francisco Contreras Molina  
Miguel González Martos  
Manuel Fondón  
José M.<sup>a</sup> Hernández Martínez  
Pablo Olmedo  
Jorge Alvarado Pisani  
Juan López Guerrero  
Jacinto Rivera

*Edita: Grupo poético Redondel*

*Seminario Claretiano*

*LOJA (Granada)*

*Depósito Legal GR. 318/69.—*

*Imprenta San Antonio M.<sup>a</sup> Claret - Varela, 13 - Granada - 1970*

## A ANTONIO MACHADO

Don Antonio con una chaqueta o un bastón  
y un paño de luto sobre el brazo  
meciendo entre sus cejas el rumor de España  
y los labios de seriedad inevitables  
de seguridad conseguida voz de dogmas  
sin dogmática  
haciendo un camino sin folklore al andar entre lamentos  
de Castilla o Collioure  
en cambio, hoy año de mil novecientos setenta  
Antonio Machado desanda su último camino  
y regresa a ofrecernos su copla versificada  
de mano de la última  
generación pop de nuestra patria entre cantares  
¿se reafirman los caminos regresando  
tras la muerte  
en la dirección que no se quiso?  
encontrar su voz  
hallándole el fruto a las palabras  
y a los amplios manotazos de Antonio Machado Ruiz  
habló durante horas ininterrumpidas  
con la voz de un mirlo desgarrado  
y los gestos  
abarcatorios de alguien convencido  
serenando entre los labios la espuma toda  
de la saliva sin fondo que le hierve  
habló de parte a parte y carne  
buscadle entre los hits de la discografía  
su palabra exacta y el sentido de su esfuerzo.

Francisco Gil-Bermejo

## A JORGE MOREANO

He venido de nuevo entre mis cosas;  
he venido a París para encontrarme.  
Empeño inútil, Jorge, tan inútil  
como querer plasmar esta neblina  
luminosa que cubre la ciudad.  
Son París mis recuerdos de París.  
Aquí nacieron en lugar concreto,  
con circunstancia y fecha bien concretas;  
en el París de siempre aunque distinto;  
en un París que ya no existe fuera;  
que está en mí con sus puentes y su río,  
con sus luces, su música y nostalgia.  
Y esta torre, este río y estos puentes  
que estoy viviendo ahora, son recuerdos  
del París que en París me estoy buscando.  
¡Qué confusión de piedras y de carne  
en el París por dentro en que me pierdo  
más allá de la música y del agua,  
asomado a los puentes de la niebla,  
viendo pasarme un Sena con barcazas  
que ya no tendrán puertos a su alcance!  
Quien se busca se pierde. Paradoja  
de nuestra condición de hombre—en—el tiempo.  
Recordar es vivir sin revivir,  
tender mano de ciego inútilmente  
y ser el lazarillo de sí mismo;  
esperanza al revés, desesperada.  
Ahora, Jorge, en tu París y el mío  
te invito a oír el deslizarse del tiempo,  
el deslizarse del Sena que es lo mismo,  
y escucharás la música inefable  
de los acordeones de París  
—los de siempre— que lloran de nostalgia.

## TUNEL FRONTERA

De un lado y otro Francia, Italia, juntas  
en este «aquí», frontera de los montes,  
uniendo y separando. La frontera  
que anuda todo lazo en este «ahora»  
del instante y la vida, túnel negro.  
Ya Francia es un recuerdo con sus ríos  
de música lentísima y penumbra;  
cercana lejanía que se evade.  
Al otro lado Italia es como el oro  
o el sol de una moneda sin valor,  
promesa de los ojos, o espejismo  
de la Italia que ignoro todavía.  
Sólo tengo el «aquí» del túnel negro.  
Vivir es arrancarse las fronteras  
y perder el terreno conquistado.  
El hombre es un proyecto que se agranda  
hacia Italias de soles y Florencias.  
Pero proyecto que se pierde siempre,  
porque sólo la muerte realiza  
nuestra historia y culmina los proyectos.  
Se hace la historia al acabar la historia.  
Y es condición del tiempo de la carne  
que el hombre sea el túnel que se alarga  
entre las luces de ayer y de esperanzas.

**josé sierra cortés, cmf**

## CUATRO SIGLOS DE PAZ

Los toros de Guisando, arden apasionados  
en la encrucijada de España.  
Siempre están ardiendo toros en la vida,  
que nace por debajo de la historia, como un río  
o como un huevo con espuma.

Toros hundidos en la piel de nuestra tierra,  
donde buscan amores y pantanos florecidos,  
toros del imperios, replegados sobre cuatro medallones,  
a la sombra de un corazón que nos acaricia  
como un suace.

Por viento o por un pájaro suavísimo,  
que conservó en su pecho el pacto de Guisando,  
hoy tenemos al cuello, una maroma blanda  
en forma de canción verdadera, que nos une,  
por encima de los castillos y de los mares.

Entre las ventanas, gritan los ojos de Isabel,  
con un dulce arrebató que brilla en toda Europa.  
En la boca, un pétalo que vuela,  
y en el corazón un beso tenso,  
para el primer amor de la mañana.

Cruzó, Fernando, de noche por la estepa,  
con un collar y una rosa desde el Ebro,  
y amaneció en Valladolid, el gran amor  
y alumbra los tejados de nuestro pueblo,  
como un abrazo definitivo.

## EL MAL DE LA TIERRA

Pues te digo que estamos ateridos.  
Al tacto de la muerte cada ser,  
a vueltas con su sombra cada uno,  
triste otra vez, se cansa de estar vivo.  
¡Oh maleza común que nos habita,  
nos pone el corazón a cero, y posa  
la ceniza del pecho apolillado.  
en la necrópolis del esqueleto!  
No veo la salida. Ni las señas  
siquiera del camino me lo explican.  
Esa y así, la inaudita ofrenda humana,  
los desprendidos frutos del otoño.  
De este modo el pobre don se calla  
en una habitación de luto. Breve  
y sin sueño, abatido e insatisfecho,  
¿Dónde encontrar, porque está lejos y es  
un turbio espejo, la herencia del recuerdo?  
Se envenenó la sangre. Su oleaje  
—la ira sagrada sin acción de gracias—  
en la baja marea le fatiga  
al buscador del vaso que se rompe.  
Seguimos construyendo pese a todo,  
rotando como antes aturdidos  
por los esfuerzos de las cosas vanas,  
nos va trizando la batalla impía  
y la angustiada ruta del cansancio  
tiene forma de caballo de combate.  
Mas estoy solo. Vencido y humillado  
entre el mal de la tierra. Dios me guarde.

**Mario Angel Marrodán**



## ALUMBRAMIENTO DE UN POEMA

Fecundo en el contacto iluminado,  
yo me creo por obra del poema.  
El milagro, hoy, en la punta de mi pluma.

La génesis de amor me brota dentro:  
nace al preludio de un silencio fértil  
una luz interior que borra el límite  
confuso de la niebla, resplandor  
al súbito estallido de un balandro,  
concha alzándose de alabastro como  
una resurrección.

Esa luz interior, omnipotente,  
me baña en la claridad intacta  
que alcanza el fondo mismo de las cosas;  
yo veo en la luz sin comprenderlo,  
es una fuente que ignoramos dónde  
nace, dónde comienza a desprender  
la lluvia fina, la cascada de  
lluvia que me taladra internamente  
con la constancia prehistórica de

Y es, si soñáramos que ha vuelto Nefertiti,  
hoy, a cuatro siglos de la boda primordial,  
celebrada en silencio cada día,  
es como sentir, al hombro agazapada,  
la primer paloma del diluvio.

Los toros de Guisando, arden apasionados  
en la encrucijada de nuestra patria.

**Daniel M. Salmerón**

## **UMBRAL DE NUESTRO AMOR**

Mientras me lavo en el río,  
se va aclarando paulatinamente el mundo,  
y resume toda mi vida,  
la palma de un trébol residencial en el prado,  
que se tumba al peso de la luz.

Cuando resbala el sol por mi jabón,  
hay un estremecimiento del universo  
y un vaivén de ruiseñores  
de tirarse o no tirarse  
a sostener el mundo con su voz.

Estamos unidos en el corazón del agua,  
donde se refleja nuestro amor,  
trepando apresuradamente  
por las ramas que se cruzan  
uniendo el pecho de la naturaleza.

Estamos aquí, en estos trozos de luz  
que se dispersan por el amanecer,  
iluminando el primer beso de nuestra vida.

Sucede,  
que tendemos una mano por el aire  
para encontrar la dicha  
en otra mano apropiada que nos busca,  
y entonces arde por el mundo  
una locura de amor,  
mientras se abrazan nuestros ojos  
en el fondo purísimo del río.

Vamos entrelazando  
amores y cadenas que nos atan  
a un recuerdo  
lleno de canciones y de amarguras.

Las cosas y los hombres,  
en ese caminar precipitado hacia la muerte,  
están en el umbral de nuestro amor.

**Daniel Martínez Salmerón**

una exacta caverna subterránea.

Esa mano de luz o amor me nace  
animando un proyecto informe de agua ,  
yo poseo sus minas en las gotas  
húmedas de esta lluvia milagrosa;  
aquí la atmósfera es divina y siento  
que Dios se pasea por mis palabras  
con sabor a hechura reciente. A cada  
verso lo llama por su nombre propio  
igual que una bandada de palomas  
escogidas, bañándose en la leche  
inmaculada. He derretido nieve  
entre mis manos frías para que  
el agua más blanca bautice mis  
versos con la pureza misma de Dios.

Dios vendrá a la caída de la tarde,  
con el toque final de las campanas  
para habitar la carne de mis versos;  
mas tengo que creer que Dios vendrá,  
yo me exijo la fe como esperanza.

Mi poema no tiene geografía,  
se halla en la frontera híbrida de mi  
congoja de creación y su forma,  
la forma que salga a pesar de todo.

Mi poema no es para la muerte;  
al momento de ver la luz primera,  
Dios le quita la sepultura con  
mis letras y después le doy la vida.

¡Crear! Yo no he debido merecer  
nunca el milagro de crear.

## **EL METRO DE LA FE ES NATURAL**

Hay que creer como el ciprés, que adquiere  
sus configuraciones simbólicas  
creciendo desmedidamente verde  
sobre su propio resentimiento,  
contra la anulación de la materia,  
que es la muerte segura de la carne.

Que la fe sea tan confiada que,  
aun siendo fe, logre la dimensión  
maciza de la roca de un menhir,  
nueva espina de piedra para el mundo  
ese, que ignora la palabra grande  
de permanencia fiel con la tierra.

Ha llegado el momento de creer,  
aunque la confusión sea el cimiento,  
en una Torre de Babel por siempre,  
firme pirámide a pesar de todo,  
el viento del desierto, La serpiente.

La fe, así de piedra, así de tierna  
como la fe de una flor muy breve,  
sosteniendo el aliento donde el polen  
era amigo de tierra de secano,  
desde la nada oscura de su origen  
el vértice redondo de la luz  
solar apuntalando la navaja  
fría que oculta el costado del musgo,  
flor, cuchillo, la fe que sangra dentro.

Y creer contra nuestra propia sangre.  
Creer en el milagro azul del día...

## APUNTE EPISTOLAR PARA FCO. GIL-BERMEJO

La ciudad no distingue los matices,  
hermano,  
te lo he gritado muchas veces como  
en un anuncio inexorable de luz,  
el proverbial anuncio del neón.

Temo

por el hombre que tú sostenías y  
que yo apenas conozco, si no es por  
sentir el aleteo en tus raíces;  
el hombre subterráneo, asomado  
casi siempre a tus dos ojos pequeños  
con miedo de caerse en una alberca  
donde no existe fondo o agua o algo  
para sentirse cierto en la carne y  
en la sangre que es tuya, tu refugio  
inabordable a la muralla del  
cemento, la alambrada, el cerco  
que nos anula igual que una alargada  
sombra cuando la luz va declinando...

Han cavado una zanja a tus pies;  
un pozo seco es un peligro de  
vértigo para el hombre subterráneo.

**Francisco Contreras Molina, cmf.**

Llorad con el llanto mío,  
que el hombre despierta y queda  
a cara o cruz la moneda  
y la luz rueda que rueda  
mar abajo por el río.

Que no me queda muralla  
ni piedra, sangre o espada  
que oponerle a tanto brío.

¡Gritad, todos; llorad, sí!

## II. AUTORRETRATO DE DIECIOCHO AÑOS

Personalmente,  
me quedan las verdades exactas  
para gritar mi garra  
y abrirme la ceguera  
que sufro desde el tronco a las ramas  
sin apenas sentirla.

No espero nada, y creo  
no deber mucho a nadie:  
todo en soledad, desde el llanto desnudo  
al momento que habito.  
No; no deseo nada, ni os pido  
lo mucho que queréis que os deba:  
todo lo vuestro es viento.

Pero,  
respetad la esperanza.  
Mi odio se halla preso

detrás; un llanto quieto  
me agrieta soledades,  
y os juro  
que el silencio me escuece en los costados  
como verdad callada.

Podéis romper la carne  
y retorcerme el alma como un lienzo;  
dejadme, por lo menos, la esperanza.

### III

Pido la mano blanca  
para el hombre  
que me late en la frente.

La otra mano, la gris,  
la rencorosa, debe quedar  
prendida entre los ecos  
o entre el tosco latir de las campanas,  
hasta la hora del Sueño.  
Guarda, Señor, la oscura;  
la mano  
que agita el mar del llanto,  
esa que me atormenta  
hasta el filo del grito.

Tu mano azul se abra  
por la soledad del pecho  
con la exactitud de una madre dolorida;  
como larga palmera, Señor,  
abre tu mano buena.

**miguel gonzález martos, cmf.**



## **JARDINES Y PUMAS**

Dibujé con perlas de nieve  
un puma enorme sobre la tierra  
y el jardín se me llenó de rugidos.

Puse guindas en sus ojos  
para que en la mañana me viera,  
y el jardín se me llenó de miradas.

En su cuello colgué un collar de bronce,  
y dos estrellas de mar simétricas,  
y el jardín se me llenó de olas.

Pinté un rostro de hombre junto a él;  
el rostro grande de un hombre cualquiera,  
y el jardín se quedó vacío.

No volveré a pintar un hombre  
en mi jardín.

**Manuel Fondón**

## EDELWEIS

(I)

Fuerte como un toro arrebatado  
abriendo su dolor contra la espada.  
Fuerte la muerte y, con serlo, vida.

Frío el cierzo, la voz desnuda,  
azote de tantas sequedades.  
Fría la nieve, y flor en la ladera.

Gris el cielo, la noche y la tormenta;  
gris incierto el tiempo y su transcurso:  
Aunque gris la duda, ama y espera.

No olvidará el pájaro su nido; que  
aunque el río no sepa de sus fuentes,  
la vida está en el origen.

(II)

Naturaleza. Fuerza y contorno  
para los sueños de un poeta.

Crear. El milagro de amar  
olvidando vaciedades...

Flor. La ilusión guardada  
por la tierra tanto tiempo...

Primavera.

## **EL MUNDO MIO**

**(I)**

...Crecía alta mi esperanza  
erguida sobre el curso de los hechos,  
(un sol braceando mi garganta  
por ser luz entre los labios).

**(II)**

Silencio de tormenta contenida.

Ahoga la luz un cerco  
de voces ciegas. La sangre acecha  
tras la piel velada por la rabia.

De la tierra sube por las venas  
el ansia que acomete la mirada,

## **POESIA**

Poesía, ser solidario  
con tus raíces y arboladura. En primavera  
cuando te retoñan jardines entre los labios  
y vienen abejas a contarte intimidades  
en susurros  
y a beber la miel de tus versos.

En verano,  
cuando, seca la piel del alma,  
el sol abrasa el alma del rostro de la tierra.

En otoño,  
cuando quedas en la estructura  
y el viento estiliza la silueta de los árboles.

En invierno,  
cuando el tiempo te pinta azucenas en las sienes  
y la tierra, madre y concebida de tu cuerpo,  
encanece  
como un taza de leche fría, y te la bebes.

Poesía, la del labriego  
que dice «madre» sobre la muerta tierra.  
poesía, la del infante  
que dice «tierra» junto a madre muerta.

## **DIALOGO DE GITANAS LUNATICAS, EN LA TORRE DE LA ALCAZABA**

—Mira, mujer,  
la luna tiene piquitos y tiembla.

—Que son, mujer, tus pupilas  
que tienen forma de estrella.

—Mira, mujer,  
la luna tiene dos alas de fuego.

—Qué cante le nace del pecho, por soleares,  
cómo baila, cómo vuela  
la paloma en su candelero  
de la Torre de la Vela.

—Mira,  
la luna viste de azahares para su boda.

la palabra vieja, labrada  
entre dientes, y en la lengua  
el sabor de la manzana...

Y enfrente, la niebla espesa  
Y alrededor, densa opresión  
Y hacia dentro, nada. (Que van  
a estallar mi ojos  
ahíto de flores y figuras!).

Convulsión y fiebre que condensa  
el sueño que exudo por los poros.  
(Un brillo aceitoso, una mancha  
en la poesía de mi frente trabajada).

(III)

Ahora el alma convertida  
en reino de las sombras.

Ahora duerme todo el cuerpo  
en plena posesión de su pobreza.

Ahora. Ya fue la lucha  
fraguada entre mis sienes.

(Conmigo murió el silencio).

**José M. Hernández Martínez**

## **SILENCIO DE ESPERA**

Ahora que todo duerme  
es un frío sopor de luna  
con óseas configuraciones,  
levanto ciega mi mano  
desde la tierra de los muertos,  
y la pierdo largamente en la lejanía  
por si hay algún dios.

Mientras, silenciosamente  
sangro.

**Pablo Olmedo García, CMF.**

—Qué suave pisa, con tilín de campanillera  
la novia de los gitanos  
las calles del Albaicín.

—Más que pisar, acaricia,  
más que pasar, se te queda  
burbujeando entre los dedos  
como espuma de cerveza,  
campaneando en las aceras.

—Mira,  
la luna es un ánfora de lechera.

—Granada son los labios de la Tierra  
y la luna el pezón de un pecho blanco  
por el que la Vía Láctea  
le da de beber estrellas.

—Mira,  
la luna son castañuelas de plata.

—Granada, zambra. De zambras  
con un techo de sombras que son cobre  
y hojalata  
y una luna bailaora  
que cimbra su cuerpo y corre  
sobre el agua de la Alhambra.

**Jorge Alvarado**



## DANTE ALIGHIERI

Al retorno de un siglo presionado  
por el hambre descrita en varios tomos  
se enarbolan al viento nuestros ojos  
llorando la manera de ocultarse  
en un hoyo y surgiendo en otra esfera  
que representa el anónimo salto  
del sol decapitante de las horas.

Dante, grácil poeta del encaje,  
de las llamas, impronta de Dionysos.  
Dante, grácil poeta del encaje,  
de las luces y grecas azuladas,  
de poemas que acortan ilusiones  
para hundirlas en el fondo gris-gris  
de eterna madrugada.

Crunje el cielo  
un lagio resplandor de matinada  
al borde de los siglos que se adentran  
en espirales bordadas por Creta,  
cultura porcelana. Por eso mi  
locura, cautivada, se desborda  
indescriptiblemente sobre Dante  
porque Dante sugiere más que letras.

**Juan López Guerrero**

## **POEMA DE LA SANGRE**

Todo nos sangra más junto al silencio,  
y vivir es sangrar y descarnarse.  
Todo sangra; en la fuente de la sangre  
todo es dolor y mar y abandonarse.

Mi sangre, tu sangre son  
dos secretos, dos espadas,  
que tengo tu alma en sangre  
con mi sangre coagulada.

De mi sangre hacia tu sangre  
va mi cuerpo de palabra,  
de tu sangre hacia mi sangre  
un alud de madrugadas.

Y será tu sangre huerta,  
y será mi sangre valla.  
Tu sangre como un manzano  
y mi sangre una hortelana.

En la nieve de mi sangre  
vine roja tu mirada,  
en el filo de tu carne  
va mi sangre enamorada.

Con tu sangre y con mi sangre  
haremos lacitos granas,  
con mi sangre y con tu sangre  
nos haremos las entrañas;

y nos llevaremos a hombros  
nuestra sangre a enterrarla  
y dos lirios, dos cuchillos  
nacerán cada mañana.

## CONJURA

Tus altos carros desnudos  
ya tienen redondo el paso.  
Tus altos carros de azahares  
van llenos de dolor de hachazos.

Arrollo y madera virgen  
entrelazan mi cintura.  
Ocultos, gacela y mares  
me traicionan la figura.

¡Yo vendo tu piel oscura,  
la cambio por hierbabuena;  
tu piel oscura de cedro  
y los clavos que me hacechan!

Cinco hierros en la frente,  
y en la sangre más premura.  
En tus carros despojados  
sólo pasa mi estatura.

La altura de tus espliegos,  
la conjura de tus carros,  
ya me van sembrando en cuerpo  
y los besos desclavados.

## **AL RASO**

Mi sangre en el paisaje, siempre al raso,  
al viento que se agolpa por mis venas.  
No hay más campo, más alma, ni más penas  
que el penar de mi carne por mi paso.

Ñaque el corazón, ñaque la mirada;  
el silencio que el verbo me serena  
es ñaque, ñaque todo lo que estrena,  
la sombra de mi muerte apresurada.

Y será necesario no sembrarse  
a la orilla del verso o la azucena,  
dar el labio tal vez sobre la arena,

y adentrarse en la mar y abandonarse;  
como un coral seguir y acostumbrarse  
a estar solo con toda el alma llena.

**Jacinto Rivera**

## *Hemos recibido:*

### **Libros:**

Sonsonero mulato.

*Rolando Campins. New York, 1969*

En desacuerdo.

*Juan J León. Granada 1969*

Tierra de nadie

*Angel García López. Adonáis CCXLIX*

Provincianas.

*Fermin Requena. Aniequera 1968*

Inventario transitorio

*Henri de Lescoet. Los Angeles, California, 1967*

Tiempo de silencio

*Isaac Goldemberg. Colección poesía Hispano Americana, n.º 3*

Habitante de toda esperanza

*Rolando Campins. Colección poesía Hispano Americana, n.º 4*

Acento humano

*Francisco Alonso Ruiz P. Alicante, 1969*

La cicatrice et la regne

*Rafael Laffón. Colección Saghers, Paris, 1967*

Los anales

*Concha Lagos. Papeles de Son Armadans Palma Mallorca, 1966*

La hora angosta

*José Carlos Gallardo. Colección el toro de barro. Madrid, 1967*

De paso en el camino

*Marina Girona. Madrid, 1969*

Esteticario

*Alvaro Paradela. El Ferrol, 1969*

Cancionero desde la tierra a Dios

*Vicente Mojica. Colección Rocamador, Palencia. 1969*

Búsqueda

*Mariano Attamir. Colección Agora Madrid, 1969*

## **Revistas:**

Arbol de Fuego. (Caracas) Venezuela.

*Dirige: Jean Aristeguieta*

Vanguardia (New York) EE. UU.

*Dirige: Rolando Campins*

Boreal. Outremont (Quebec) Canadá.

*Dirige: Manuel Betanzos Santos*

Ponent. 1969-70 Palma de Mallorca.

*Dirige: Llorenç Vidal*

Caracola. Málaga.

*Dirige: José-Luis Estrada y Sagalerna*

Tragaluz Granada.

*Dirige Alvaro Salvador*

Grupo Zaitum. Córdoba.

Azor. Barcelona.

*Dirige: Luys Santa Marina*

Bahía. Algeciras.

*Director del Grupo: Manuel Fernández Mota*

Poesía 70. Granada.

*Dirige: Juan de Loxa*

Alaluz (California) EE. UU.

*Dirige. Ana Maria Facundo*

Fúrfuras. Valladolid.

*Dirige: A. Sabugo*

Poesía de Venezuela. (Caracas) Venezuela.

*Dirige: Pascual Venegas Filardo*

Gtama. Alcira (Valencia)

*Dirige: José Gares Crespo*

Rogamos nos disculpen si no consignamos algún libro o revista que nos haya mandado. Igualmente queremos agradecer los envíos y las cartas, recibidos siempre entre nosotros con el mayor interés.